

# *“VIEJAS CALLES”*

Un día regresaremos a la ciudad perdida  
como las estaciones todos los años,  
como una sombra más en las tardes,  
preguntando por antepasados  
o por el río en cuyas aguas se quebraba el cielo.

**(Regreso, Rolando Cárdenas)**

## IMAGEN

“En Julio en Aragón tenía un pueblecillo,  
una acequia, un establo y unas minas al sol.  
Creo que entonces yo era feliz. ”

**(Mi niñez J. M. Serrat)**

Recuerda, cuando jugabas  
con tu hermano  
en la huerta de tu casa.

Ahora, intenta palpar su rostro  
en un charco de agua.  
Bajo el juego de un tiempo sin terminar.

## DESDE LA VENTANA

**Para Franco Santana.**

Entre las cortinas de su casa  
se conmueve un niño.  
Al ver el nuevo tiempo  
traído por una golondrina,  
que sacude de sus plumas  
los últimos vestigios del invierno.  
Entre un aleteo suave, tibio,  
como era el abrazo de quien fue su madre.

## DESDE EL MONTE SECO

“Siento correr por las venas del campo  
un jinete nocturno enmascarado.  
La noche. Galopan en caballos robados  
los cuatros arreando los vacunos”  
(“Un jinete nocturno en el paisaje” **Jorge  
Teillier**)

Galopando desde el monte seco,  
se aproxima mi abuelo.  
El viejo viene de un lugar lejano  
A mirar su tierra,  
la siembra de este año.

Entre la niebla se refleja, su pelo cano,  
sus manos ásperas, su voz perdida  
arreando el ganado.

Entre cuatro paredes;  
escapan los fantasmas perdidos  
en barcos de botellas,  
que navegan en un mar sin agua  
hacia la casa de los padres,  
donde nunca he estado.

Navegan los pensamientos  
dentro de vagones, al interior de lágrimas  
que se deslizan,  
hacia los juegos de una niñez acabada.

Galopando entre sombras,  
siento manadas de espíritus cayendo.  
En la oscuridad del monte seco.

## CONVERSACIÓN DE HOJAS.

Para Roxana Miranda Rupailaf.

Alza el vuelo golondrina  
hacia el anciano roble.  
Edifica tu reino  
entre castillos de hielos cristalinos,  
donde las bicicletas se lleven a un niño  
que juega con hojas marchitas,  
descascaradas  
en cosmos de pequeñas estrellas  
bajo la sombra de su mirada.

## FOTOGRAFÍAS

Es conveniente sacar las máscaras  
de las fotografías petrificadas en tristeza;  
Cansadas de reír a la luz de la eternidad.  
Esperando incansablemente  
escapar de la escarcha

# ***“RETORNO A CASA”***

Ves un arado roto  
y una trilladora cuyo esqueleto  
permite un último relumbre del sol.  
Ves al verano convertido en un espantapájaros  
cuyas pesadillas angustian los sembrados.  
Ves la acequia en cuyo fondo tu amigo desaparecido  
toma el barco de papel que echaste a navegar.  
Ves al pueblo y los campos extendidos  
como las páginas del silabario  
donde un día sabrás que leíste la historia de la felicidad.

**(A un niño en un árbol, Jorge Teillier)**

**1-.**

Cerca de las 3 con 21 se acercaba  
la fría coraza del ramal.  
Las 3 con 20,  
el vapor se veía aproximar...

**2-.**

Hoy espero el ramal  
en el último andén,  
con la única esperanza de morder,  
la dulce ciruela  
que crecía frente a mi casa.

**3-.**

Allá donde el viento se confunde  
con el olor del madero.  
Allá donde la lluvia alimenta  
el gris de la tarde.  
Allá donde los ramajes  
dan sombra al viejo muelle,  
que alberga a los últimos amantes.  
Allá donde el zorzal,  
tras una roca se retira a descansar.

**4-.**

Tu cabello se ve desaparecer  
en medio de tijeras cristalinas.

**5-.**

Tu imagen se pierde  
en medio, de la respiración de la estufa  
mal acostumbrada de mi casa.  
Impulsada por el fuerte viento  
que por sus branquias de lata inhala.

**6-.**

El viento tibio del norte  
anuncia la lluvia.  
En el techo,  
El zinc se comienza a quejar.

**7-**

Se va el día en botes de sombras,  
entre el oleaje tranquilo de un soplido  
que se pierde tras los muros de una colina.

Silenciosamente,  
los botes se van en el día.

**8-**

De vez en cuando es importante,  
internarse en la memoria del bosque.  
Esperando atrapar los recuerdos  
en un puño bien apretado.

**9-**

No sé explicar, soplo de madrugada.  
Por qué rendirte cuenta,  
nunca dijiste palabra  
al cruzar con paso firme el campo.  
Por lo menos el río hablo.  
Posteriormente, el aroma se impregnó  
en el lienzo que cubre el rostro  
del sur de Corte – Alto.

**10-**

Angostas calles pavimentadas de barro.  
Ama de su vida,  
sus límites, sus lechugas, arvejas  
y su destino.  
Bendita eres  
por no haberte querido quedar,  
en medio de este frío  
que congela la memoria.

**11-**

Una copa de vino,  
una cereza, un copo de nieve,  
el vuelo de un pájaro  
y el inmóvil canto de un gallo  
que anuncia la venida de un nuevo día.

**12-**

Todavía se pude ver en las casas  
los primeros nidos del gorrión  
que murió después de ver su polluelo nacer.

**13-**

Se van los otoños entre las hojas del año.

**14-**

Las casas se edifican como fuertes,  
para que resistan el ladrido del viento  
y la mordedura de las gotas en invierno.

**15-**

¿Quién eres tú? Que te paseas en mis ojos,  
como la imagen de las palabras que no puedo escribir.  
Eres acaso el llanto de un grito que se despide de la vida.  
Tal vez eres la felicidad que encuentras al leer un libro,  
tendido en el jardín de la antigua casa.

**16-**

Hojas

Solitarias,

sonámbulas,

pisoteadas

por la memoria que

cae

lentamente en el tiempo.

**17-**

Anochece en el campo.  
El silencio es acompañado,  
por el grito de las aves.  
A lo lejos, el ladrido de unos perros.  
Quizás la oscuridad del pasto  
tranquiliza  
las flores que están junto al estero



***“LOS ELEMENTOS DE LA  
MEMEORIA”***

## *A MI PADRE ZAPATERO*

La lluvia calmó.

En su diestra los zapatos que el tiempo destruyó.  
En sus bolsillos unas cuantas monedas para el pan.  
Su mirada, como la mía,  
es triste.

Viejo, caminemos por los campos,  
antes que la lluvia traiga a la muerte.

En aquel estero,  
mojémonos el rostro  
único que nos vincula.

Tengo tantas cosas que decirte:  
Pero no hay tiempo...

... La tarde se nos cae en las espaldas.

Tal vez en su vuelo,  
el gorrión del alba  
te anuncie mi llegada.  
Y veas el rostro de tu hijo  
en la suela, del zapato,  
en que trabajas.

## *POEMA PARA UN JOVEN*

En el banco primero de la Iglesia,  
misterio de hombre.  
Sacude sus manos frente al santísimo  
sus gritos en alabanza.  
Los sueños,  
la tranquilidad de su rostro  
ignora a toda una humanidad,  
acorralada por un realidad caótica  
que le hace burlarse de su deficiencia.

Ahora comprendo,  
porque abandonaste la condición de ser hombre.

## **PECHÁ.**

En mi memoria está Pechá. En mi memoria. Recordarlo es así, como una melodía que no dejas de tararear. Es así como regresar a presenciar el concierto más selecto de tu vida. Es retornar en el último tren a la casa donde nunca pensaste regresar.

El suave sonido del violín mal afinado que tocaba en la estación pechá, se confundía con la llegada del ramal y con el subir y bajar de personas.

Cada vez que me siento en los bancos de la vieja estación, se viene a mis oídos el sonido del violín de pecha, que alegró a toda persona que esperó el ramal en la estación de Corte Alto.

## ***TEGA***

Era un pobre diablo que siempre venía  
Cerca de un gran pueblo donde yo vivía  
(**Nada, Carlos Pezoa Véliz**)

Nadie sabía de donde venía,  
era un joven, alto y flaco, ojos verdes y pensativo,  
parecía no pertenecer a este tiempo.

Se sentaba largas horas frente al río  
que pasaba atrás del establo.  
Con una voz cansada le hablaba al agua.  
Los lugareños que lo escuchaban,  
murmuraban que estaba loco.

Era un día de otoño  
cuando el vecino Bahamondes Nempu,  
le vio echarse la manta castilla al hombro.  
Y perderse en medio,  
de la pisada del diablo...

Nadie mencionó palabra.

El río siguió corriendo hacia su encuentro con el mar.

## **SOY**

Soy un mundo vivo  
A pesar de la sombra que me devora  
Alzándome en sus coágulos de alcohol  
(**LO QUE SOY, Teófilo Cid**)

Soy una sombra en la niebla  
Soy un verso escrito en un río  
Soy la palma que atrapa los recuerdos  
Soy la nada hecha carne